

DIARIO DE CASTELLÓN

PERIÓDICO POLÍTICO, DE LA MAÑANA DE NOTICIAS Y ANUNCIOS
Órgano del partido Liberal dinástico de la provincia.

Se publica los miércoles y sábados

Año IX

Redacción, Administración e Im-
prensa:
Calle de Alloza, 62

Miércoles 11 de Marzo de 1903

Precios de suscripción
En Castellón: 0.75 peseta al mes
Fuera: 2.56 pesetas trimestre

Núm 1031

Advertencia

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia a Tarragona, deben abstenerse de asomarse a las ventanillas de los carruajes al cruzar el Ebro. El poco espacio que queda entre el tren y la baranda del puente ofrece peligro.

Notas políticas

«La Epoca» dice que el señor Fabié le ha suplicado que haga constar que no es solo don Julio Amado el candidato ministerial a diputado a Cortes por el distrito de Nules, sino que también ostenta idéntica significación el señor Fabié.

En el ministerio de la Gobernación celebraron una larga conferencia los señores Morat y Mauri, tratando sobre asuntos electorales.

También conferenciaron los señores don Amós Salvador y Silvela

El señor Montero Ríos ha hecho algunas declaraciones.

Duda de que surta efecto alguno la circular del señor Mañá, como ha sucedido con otras.

Es necesario apelar a todos los medios para conseguir que vote el cuerpo electoral.

Si fuera yo gobierno me consideraría muy honrado con que me derrotaran en una lucha verdad, pues esto significaría que los electores abandonaban el rotinismo.

Respecto de las consultas que le han dirigido los liberales de provincia sobre la reorganización del partido, les ha contestado que la hagan sin personalizar, pues el partido, en su día, ya designará jefe.

El triunfo

de la coalición

Se celebraron el domingo las elecciones de diputados provinciales, dando el resultado favorable que

anunciábamos para la candidatura de coalición monárquica por el distrito de la capital, único en esta provincia donde la lucha se empeñó entre monárquicos y republicanos.

En Castellón, pues, ó como si dijéramos, en la *Covadonga* de los republicanos, como poco menos se declaró en reciente Asamblea, hemos triunfado los monárquicos, y este triunfo será sin duda el preludio de otros, si salen de su apatía muchos elementos valiosísimos.

Por lo que a nosotros respecta, podríamos ahora vanagloriarnos de nuestro triunfo y evidenciar las fuerzas de flaqueza que por el mismo inútilmente pusieron a contribución los republicanos y sus *relatos*; pero con el vencido no nos gusta ensañarnos, y no otra cosa significaría recordar ahora las arrogancias y los desplantes de que hizo uso el órgano en la prensa del republicanismo castellonense, antes del día de la lucha.

Solo nos permitiremos hacer constar un dato, que contrasta con ser votos. Es, pues, que los de la juventud democrática sostienen hoy que han dado a los republicanos 1.500 votos; si á éstos se añaden 500 por muertos levantados y á los 4.638 que ha obtenido la candidatura republicana, restan los 2.000 que suman dichas dos cifras, resulta que el partido republicano solo tiene en todo el distrito de Castellón 2.000 y pico de electores.

En honor á la verdad, estamos inclinados á asegurar que esos jóvenes demócratas no han sumado á la candidatura republicana más de 250 votos; pero vista la actitud de los mismos, que publicamente dicen haber dado 1.500, debéis creerlo, mientras no se nos demuestre lo contrario, quedando, en interim, redactado á CERO el *gr. partido* republicano castellonense.

A todos nuestros correligionarios y demás elementos polís que forman la coalición monárquica, les enviamos nuestro sincero entusiasmo parabién, por la nob, lealtad y disciplina de que ha dado gallarda muestra votantegría la candidatura de coalición, acto hermoso que acrecienta la importancia del triunfo.

Contra un ejército tan disciplinado, el enemigo luchando que va á la derrota.

Felicitamos también especialmente á los candidatos internacionales, don Gabriel Mitre, don Francisco Giner y don José y á don Mateo Azaña que lo por la minoría.

La noche Polar

(=) (=)

Una expedición arriesgadísima

Retiene el duque de los Abruzzos, en uno de los cuadernos ya publicados de su excelente obra *La Estrella polar*, que tanto éxito ha obtenido, una expedición que pudo concluir en espantosa tragedia, durante uno de los días de la noche polar. Hé aquí el relato, que no dudamos leerán con gusto nuestros abonados:

«En la tarde del 23 de diciembre salimos, como de costumbre. La temperatura era de -2°, y soplaban un ligero viento Noroeste.

La nieve nos permitía andar mas rápidamente que de costumbre, y nos dirigimos hacia el fondo de la bahía. Durante la marcha, el viento fue aumentando, y formando remolinos con la nieve, nos impedía ver los trineos, permitiéndonos tan solo divisar el resplandor del farol, que á la cabeza del grupo llevaba Petigaux. Al cabo de hora y media de andar, Cagni, que

por la noche de los demás trineos. En aquel momento el viento comenzó a soplar en distinta dirección con violencia inusitada, y la temperatura bajó rápidamente á -20°. Las huellas de los trineos, que solo se veían á la nieve estaba mas blanda, no tardaron en cubrirse, siendonos, por tanto, sumamente difícil orientarnos.

Emprendimos, sin embargo, el regreso. Cagni, que iba con Petigaux y conmigo guiando el primer trineo, confiaba en que los perros sabrían encontrar el camino de la cabaña; pero á los pocos minutos pudimos convencernos de lo contrario. De repente, los trineos comenzaron á deslizarse con una velocidad considerable por una rápida pendiente. ¿A dónde nos habríamos desviado, puesto que no marchábamos ya sobre el hielo de la bahía, sino sobre el de la isla?

Me adelanté con Petigaux, y no habíamos andado veinte metros, cuando á la luz del farol, vimos que la superficie que pisábamos tenía un brusco término. Procuramos con nuestros gritos detener á los compañeros; pero inútilmente, pues los perros, viendo el farol de Petigaux, se lanzaron en aquella dirección al galope, y los trineos, con los perros que tiraban de ellos, Cagni y yo, caímos desde la costa de la isla á la bahía; un salto de siete ó ocho metros.

Afortunadamente, los otros trineos se detuvieron á tiempo. Las primeras palabras de Cagni, confundidas con los alaridos de los perros, me hicieron al pronto tener una desgracia; pero nada malo había ocurrido, por suerte. Ni él ni yo nos habíamos hecho el menor daño.

Después de haber tranquilizado á los compañeros, que desde lo alto de la costa ansiosamente preguntaban

por nosotros, nos quedamos esperando. ¿Dónde estábamos?

El helero de la isla terminaba bruscamente á una altura de siete ó ocho metros sobre el mar, menos en un corto trecho, situado sobre el fondo de la bahía, y que yo había recorrido y en mi excursión del otoño anterior, donde la costa y el mar se unían por una pendiente gradual.

Evidentemente habíamos subido á la costa por aquel camino; pero no era posible saber si nos hallábamos á la derecha ó á la izquierda, esto es, si hacia el fondo de la bahía ó hacia el mar. Pasó un cuarto de hora; el tiempo se me hacía interminable. Finalmente respiré, viendo una incierta luz y una alta figura, que era la de Petigaux, que se acercaban seguidos por nuestros compañeros y los trineos.

Aligeramos de peso estos últimos para facilitar el regreso, y, llevando de las bridas á los perros, buscamos un camino para salir de allí. Petigaux, á la cabeza, hundió á veces hasta el cuello en la nieve, y yo, que iba á cada instante, para volver á encenderlo, se hacía preciso detenernos y rodarlo.

Al principio avanzábamos en una dirección; pero, encontrando en ella un sinfín de hondonadas y hoyos, tuvimos que desandar lo andado. La oscuridad y el *drift* nos impedían orientarnos y sobre aquel terreno tan accidentado era muy peligrosa la marcha. Al fin pudimos salir de la hondonada donde habíamos caído, y pisamos un hielo mas plano que debía de ser el de la bahía.

Pero no cesaron por eso los obstáculos. Seguíamos, si, avanzando, con la esperanza de ir en buena dirección; mas la absoluta oscuridad no nos proporcionaba la certeza de que así fuera. La nieve, arremolinada por el viento, se nos helaba en las cejas, y para poder abrir los párpados, teníamos que detetirla con el calor de la mano.

Al alejarnos del talud de la costa, el viento arreció; y como habíamos salido ligeramente abrigados, para no sofocarnos con las carreras que los trineos nos habían obligado á dar, sentíamos un frío intenso.

Comenzaba á temer que fuese larga la duración de aquel temporal y que nos viéramos obligados á permanecer unas cuantas horas en aquel punto, cuando el cielo se despejó y vimos brillar los astros. Reconociendo un lucero nos encaminamos en su dirección, y á poco oímos el lejano repique de una campana, que, con el fin de indicarnos el regreso, desde la cabaña hacían sonar nuestros compañeros, ya intranquilos por nuestra prolongada ausencia.

Tan espeso era el *drift*, que no logramos divisar sino á muy corta distancia el resplandor de un farol colo-

cado sobre el palo de mesana. El capitán se disponía á salir en busca de nosotros. Nuestras desdichas parecían haber tenido fin. Solo habíamos perdido un perro, mal herido en la caída, y habíamos tenido que abandonar dos trineos. Ya me felicitaba, pues, de la suerte con que habíamos escapado de aquel duro trance, cuando, al quitarme los guantes, tuve la dolorosa sorpresa de notar que se habían helado dos dedos de la mano izquierda. En el mismo estado encontró Cagni los de la mano derecha, en tanto que al cocinero Gini flotaba el medio una oreja, helada igualmente. Con agua y nieve nos dieron largas fricciones, mas estas, desgraciadamente, no bastaron á restablecer la circulación en las extremas falanges de mis dos dedos.

De todas partes

(=) (=)

res relativos á un próximo viaje de Eduardo VII al Mediodía de Francia, el secretario particular del rey ha escrito al corresponsal de «Le Matin» de París en Londres, diciéndole:

«El rey no tiene ningún proyecto de viaje hasta ahora.»

Londres.—Una carta que dirige al *Times* su corresponsal en San Petersburgo, asegura que en los círculos bien informados se considera que carecen de toda importancia los rumores relativos á preparativos militares de Rusia, para las eventualidades de una guerra próxima.

Roma.—Se ha predicado en el Vaticano el sermón de Cuaremas, asistiendo cardenales y obispos. El Papa no pudo acudir por continuar guardando reposo absoluto.

Su salud mejora y el resfriado ha desaparecido casi por completo. Su Santidad ha podido levantarse, aunque sin salir de sus habitaciones.

París.—Telegrafía de Nueva York que una parte de la prensa de los Estados Unidos publica artículos muy violentos contra el proyecto de vías de ejecución de varios grandes capitalistas para establecer el *trust* de la carne fresca y en conserva, lo cual daría por resultado el encarecimiento de este artículo.

La Haya.—Dicen de Amsterdam que la situación se agrava. Se celebrarán en todas las ciudades de Holanda «meetings» obreros favorables á la huelga.

El gobierno sigue decidido á obtener que se vote el proyecto de ley contra las huelgas.

La reina Guillermina se interesa mucho en la crisis actual, y consulta constantemente á su madre.

Extracto compuesto de Zarzaparrilla



Dr. Ayer
MEDALLA DE ORO
en la Exposición Universal de Barcelona.

Cura radicalmente la escrófula, herpes, erupciones, llagas, enfermedades humoriales y todas las afecciones de la piel por crónicas y rebeldes que sean. Purifica la sangre y vigoriza el sistema. Tomada a tiempo y con constancia, evita los ataques apoplecticos y todas las enfermedades que tienen su origen en la fuerza y superabundancia de la sangre. Las empuñaduras medicadas la previenen con gran éxito. Los incurables pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias y droguerías del mundo. Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., LOWELL, MASS., E. U. A. Agentes generales en España, VILANOVA HERMANOS Y C^{as}, Barcelona.

Pectoral de Gerez del Dr. Ayer



Aumenta la fuerza y la flexibilidad de la garganta y el pecho.
MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

Las enfermedades de la garganta y pulmones, como la tos, el asma, la bronquitis, la pleuresía, la neumonía, la tuberculosis, etc., son muy peligrosas y a menudo fatales. El Pectoral de Gerez del Dr. Ayer es el mejor remedio que se conoce para estas enfermedades. Lo prescriben con gran éxito los médicos más eminentes. De venta en todas las farmacias. Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., LOWELL, MASS., E. U. A. Agentes generales en España, VILANOVA HERMANOS Y C^{as}, Barcelona.

PILDORAS CATÁRTICAS DEL DR. AYER

La Mejor MEDICINA de Familia.

Premiadas con MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

Con el uso de estas pildoras se evita la constipación y se previene la formación de hemorroides, así como también la indigestión, las flatulencias, las calambres, las jaquecas y los dolores de cabeza. Evitan siempre las enfermedades que en muchos casos producen la muerte. Evitan siempre las enfermedades que en muchos casos producen la muerte. Evitan siempre las enfermedades que en muchos casos producen la muerte. De venta en todas las farmacias y droguerías del mundo. Preparadas por el Dr. J. C. AYER y CA., LOWELL, MASS., E. U. A. Agentes generales en España, VILANOVA HERMANOS Y C^{as}, Barcelona.

EL EXTRACTO COMPUESTO DE Zarzaparrilla del Dr. Ayer



MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

Cura radicalmente la escrófula, herpes, erupciones, llagas, enfermedades humoriales y todas las afecciones de la piel por crónicas y rebeldes que sean. Purifica la sangre y vigoriza el sistema. Tomada a tiempo y con constancia, evita los ataques apoplecticos y todas las enfermedades que tienen su origen en la fuerza y superabundancia de la sangre. Las empuñaduras medicadas la previenen con gran éxito. Los incurables pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias y droguerías del mundo. Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., LOWELL, MASS., E. U. A. Agentes generales en España, VILANOVA HERMANOS Y C^{as}, Barcelona.

VIGOR DEL CABELLO del Dr. AYER



MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

NO TIENE RIVAL para impedir la calvicie y caída del cabello. Es el único que lo hace crecer vigorosamente. Evita positivamente las canas y devuelve al cabello cano su primitivo color, dando a su raíz el vigor de la juventud. Cura infaliblemente la caspa, tiña, y todos los humores de la cabeza. De venta en todas las farmacias y perfumerías del mundo. Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., LOWELL, MASS., E. U. A. Agentes generales en España, VILANOVA HERMANOS Y C^{as}, Barcelona.

Año IX

Advert

Los que viajen por la línea de Vagona, deben abstenarse de las ventanillas al cruzar el espacio que queda entre el tren y la baranda, ofrece peligro.

Notas po

«La Epoca» dice: «Fabié le ha suplido constar que no es Amado el candidato diputado a Cortes de Nules, sino que tanta idéntica signa por Fabié».

En el ministerio de Hacienda celebraron conferencia los señores de Nules, tratando sobre tales.

También confabularon los señores don Amado y Silvela.

El señor Montecano ha algunas declaraciones.

Duda de que se no la circular de como ha sucedido.

Es necesario apremios para conseguir el cuerpo electoral.

Si fuera yo gobernador me derrotarían en la ciudad, pues esto es lo que los electores abarcarían.

Respecto de la provincia sobre la del partido, les que la hagan pues el partido de Nules jefe.

El triu de la

—O— Se celebraron elecciones de diputados dando el resultado